

La Torre

Mengíbar cuenta con varios y valiosos edificios , testigos y protagonistas de muchos hechos históricos , y el primero , el más emblemático y mas antiguo es La Torre.

Con la invasión árabe finalizó prácticamente la vida de la ciudad de Ilturgi, situada a unos 3 kilómetros de la actual Mengíbar, en un lugar conocido como "Las Torres" o "El Cerro de Maquiz" (Historia de Mengíbar). En estas circunstancias, los supervivientes debieron buscar un nuevo lugar donde asentarse, quizá el actual Mengíbar, cerca de su anterior emplazamiento para no dejar de ver su querido Bétis, al mismo tiempo que se aproximan a la fértil campiña, por lo que los árabes supieron valorar su estratégica y valiosa situación para establecerse en ella. Es lógico pensar que los árabes levantarán una fortaleza que junto con la de Estiviel o Las Huelgas, formaba parte de la Cora de Jayyan y fueron piezas fundamentales en la defensa de estas tierras, y cómo no, de la ciudad musulmana de Jaén.

Pocos testimonios conservamos de aquella fortaleza árabe, aunque si podemos imaginar cómo alrededor de ella fue surgiendo un pequeño núcleo de población, base actual de Mengíbar. Así llegamos al año 1.225, fecha en que Fernando III, el rey santo, penetra por segunda vez en la vega de Granada y a la vuelta conquista una serie de castillos, entre los que se encuentra el de Mengíbar.....

Parece lógico que Fernando III destruyera la fortaleza árabe existente en Mengíbar y posteriormente debió de levantarse otra, siendo de esta última de la que existen testimonios, como el de Martín Jimena Jurado en el siglo XVII .

En 1.465, el Maestre de Calatraba se atrinchera en Torredelcampo, Fuerte del Rey, Mengíbar y Cazalilla que estaban con el , frente al Contestable, en las luchas que enfrentaron a estos personajes . Unos años más tarde hubo un acuerdo entre ellos y el Maestre de Calatraba entrega el castillo de Mengíbar.

Con el transcurso de los años la población de Mengíbar fue creciendo y también su casco urbano.

En el siglo XVII el castillo o fortaleza aún estaba en pie e incluso a principios del actual siglo se conservaban algunos lienzos de murallas del mismo.

(Descripción) Se trata de una torre cuadrada de 13,70 metros de lado y cuyo interior también es cuadrado, de 7,5 metros y 3 de espesor.

Se entra a la misma por una escalera de 9 peldaños y 2 descansillos. La puerta de entrada está en el lado de Oriente y es pequeña, enmarcada por sillares y adintelada, apoyada en unos salientes salmeres de cantería.

El material empleado en su construcción es la piedra, concretamente un sillarejo informe, con abundantes ripios, cuidando de una manera especial las esquinas, construidas con sillares más modelados a sogá y tizón.

En los paramentos de los muros aparecen saeteras o aspilleras y una doble ventana o balcón, antes amatacanado, en el Este, que cuidaba la entrada de la torre que queda en su vertical. A este balcón se accedía por dos estrechos pasillos adintelados que presentan falso arco de ladrillo apuntado en el interior. En el muro Norte existe otra ventana que da luz a la escalera, embutida en el muro.

En las esquinas de la terraza de la Torre persisten airosoos canes que sostenían balcones amatacanados. Interiormente la Torre queda dividida en tres plantas, además de una terraza.

La planta baja es un aposento cuadrado de 7,45 metros de lado, cubierto por bóveda esférica de ladrillo.

Desviado del centro, se abre un pozo o aljibe circular, excavado en la roca, cubierto con bóveda de cascarón, toda de ladrillo y 3 metros de diámetro y 4 de altura.

A la derecha de la entrada se alza la escalera de subida a la primera planta, que va empotrada en los muros de Norte a Oeste.

La planta primera tiene las mismas dimensiones que la anterior y se cubre con tres bóvedas de cañón, también de ladrillo, en forma de espiga, ligeramente apuntados, con rombo sin cubrir en la central por comunicarse con la segunda planta. Las bóvedas se apoyan en dos arcos apuntados de piedra y ladrillo, que arrancan desde la misma línea del pavimento y estribados en los muros Norte y Sur.

Empotrada en el muro Sur asciende la escalera a la segunda planta, ahora los arcos se apoyan en los muros Este y Oeste.

También embutida en el muro Oeste, sube la escalera a la terraza, que está desprovista de almenado y matacanes.

En la última restauración se suplementó con pretil de piedra.

En el suelo de la primera planta, cerca de los rincones y empotradas en el suelo, existen cuatro grandes tinajas de cerámica de 1,20 metros de profundidad. Todas ellas sirvieron para almacenar granos o líquidos.

En las cuatro esquinas hay restos de los antiguos matacanes, consistentes en unas ménsulas, colocadas diagonalmente.

La altura de la Torre varía según el sitio desde el que se mida, por los lados Sur y Este es de 25,7 metros y por el Norte y Oeste de 24,7.

Después de un completo y detallado estudio sobre esta Torre, se nos informa de que los matacanes en las torres y fortalezas aparecen en el siglo XIV, por lo que la construcción de nuestra Torre bien pudo tener lugar en los primeros años del siglo XIV, dentro de un estilo mudéjar, coincidiendo con los reinados de Fernando IV y Alfonso XI.

También tiene nuestra Torre influencias Sirias.

La Torre fue restaurada en el año 1.982, y ello hizo recobrar la belleza y solidez que había perdido a lo largo de los muchos siglos de existencia.